

# El **a** **b** **e** **c** **e** **d** **a** **r** **i** **o** *fantástico*

La llave llorona



MERCÉ VIANA




La llave llorona

(Reconocemos la "ll")

La llave llorona

(Reconocemos la "ll")

The background of the page is a stylized illustration of a rainy street. A bright yellow wall with a brick pattern at the bottom is partially visible. Numerous blue raindrops of varying sizes are scattered across the scene, falling from the top. The overall atmosphere is one of a heavy rainstorm.

La lluvia caía con furia, y Llanina, mojada como un pollo, corría por la calle hacia su casa. El sonido de unos sollozos la detuvo en seco. Miró a su alrededor y no vio a nadie, pero los sollozos eran cada vez más intensos.

La lluvia caía con furia, y Llanina, mojada como un pollo, corría por la calle hacia su casa. El sonido de unos sollozos la detuvo en seco. Miró a su alrededor y no vio a nadie, pero los sollozos eran cada vez más intensos.



Llegó hasta un recoveco que hacía la calle y descubrió, en un rincón, una llave antigua entre un montón de colillas y botellas rotas.

—¿Quién está llorando? —preguntó Lanina, soportando la lluvia.

—¿Quién va a ser? Pues yo, una llave olvidada.

Llegó hasta un recoveco que hacía la calle y descubrió, en un rincón, una llave antigua entre un montón de colillas y botellas rotas.

—¿Quién está llorando? —preguntó Lanina, soportando la lluvia.

—¿Quién va a ser? Pues yo, una llave olvidada.





Llanina se llenó de temor e intentó correr.

—Sí, huye, huye como hacen todos —dijo la voz llorona.

Llanina se volvió hacia la llave y preguntó:

—¿De verdad me estás hablando tú?

—¡Pues claro! ¿No querrás que te hable una de estas colillas, verdad?

---

Llanina se llenó de temor e intentó correr.

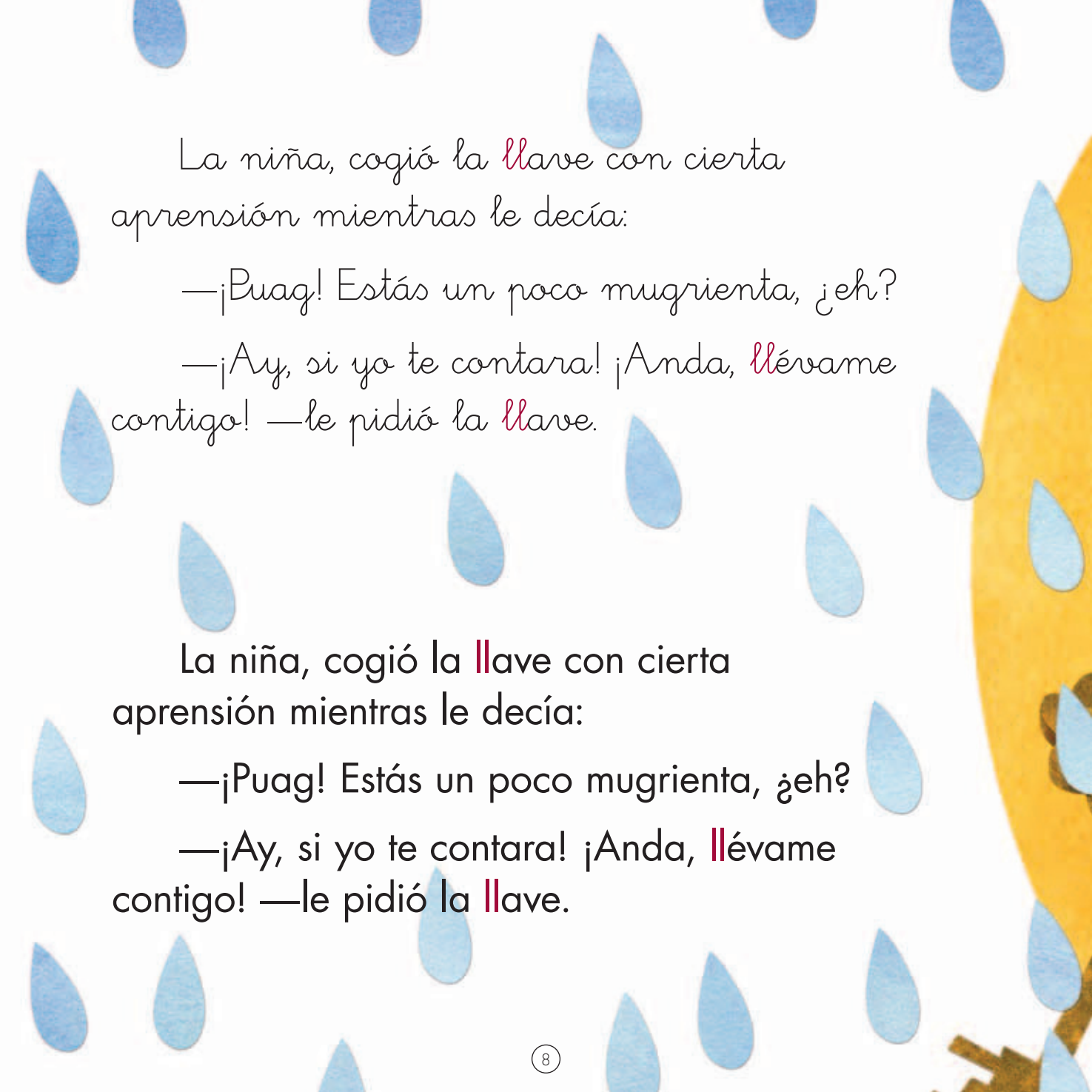
—Sí, huye, huye como hacen todos —dijo la voz llorona.

Llanina se volvió hacia la llave y preguntó:

—¿De verdad me estás hablando tú?

—¡Pues claro! ¿No querrás que te hable una de estas colillas, verdad?





La niña, cogió la llave con cierta  
aprensión mientras le decía:

—¡Puag! Estás un poco mugrienta, ¿eh?

—¡Ay, si yo te contara! ¡Anda, llévame  
contigo! —le pidió la llave.

La niña, cogió la llave con cierta  
aprensión mientras le decía:

—¡Puag! Estás un poco mugrienta, ¿eh?

—¡Ay, si yo te contara! ¡Anda, llévame  
contigo! —le pidió la llave.

